

INSTITUTO "JOSÉ CORNIDE" DE ESTUDIOS CORUÑESES

LA CORUÑA ECONOMICA Y FINANCIERA

DISCURSO LEÍDO POR
DON RAFAEL SANDE GONZALEZ

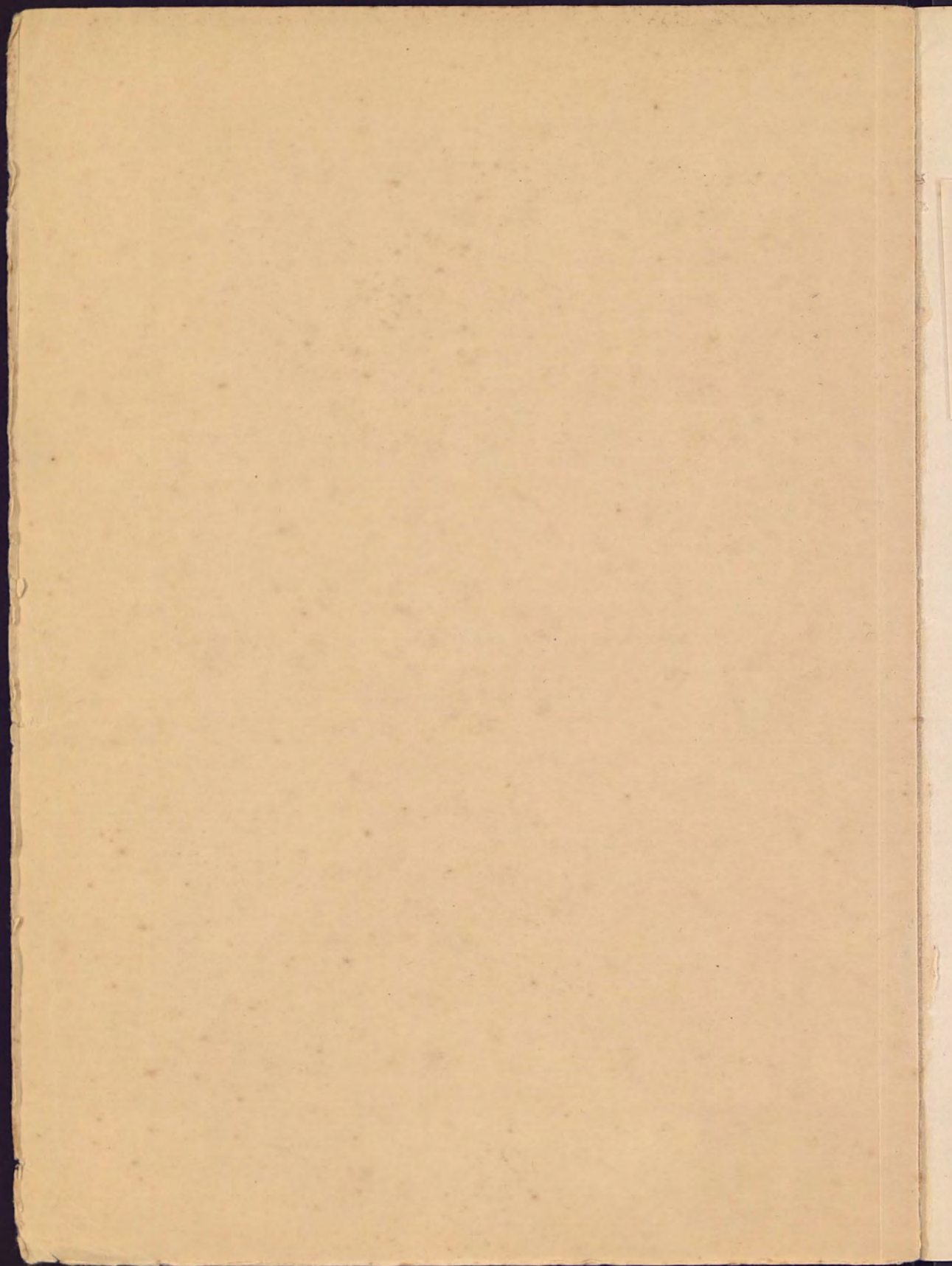
al ser recibido como Miembro de Número de este Instituto
durante la sesión pública celebrada solemnemente el día 3 de
noviembre de 1965 en la Sala Capitular del Palacio
Municipal de La Coruña



LA CORUÑA

1966

DISCURSO
NUM. 2



55

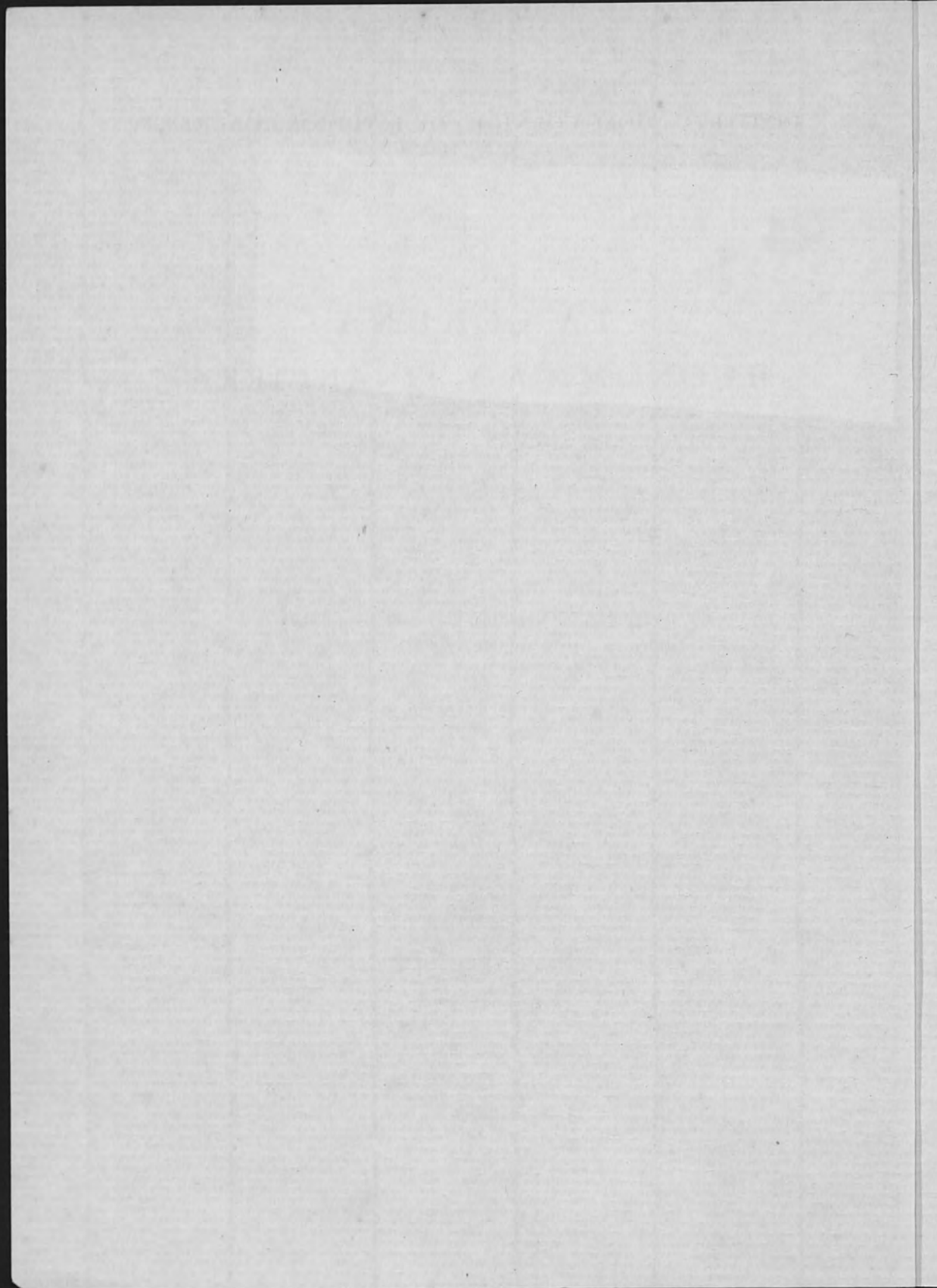
INSTITUTO VASCO VASQUE DE ESTUDIOS CORUÑES

LOMBARDERO

Editorial Arg. L. Coruña, Instituto I. Coruña
Título La Coruña Económica por R. Sando
Referencia 69667 Precio: PO
A devolver en _____

DISCIPULO DE LA ESCUELA
DON RAFAEL SANCHEZ GONZALEZ
Este es el libro que he leído de la Escuela de la Coruña
y he visto que es muy interesante y me ha gustado mucho
y me ha servido mucho para mi trabajo de la Escuela
de la Coruña.

LA CORUÑA



INSTITUTO "JOSÉ CORNIDE" DE ESTUDIOS CORUÑESES

LA CORUÑA ECONOMICA Y FINANCIERA

DISCURSO LEÍDO POR
DON RAFAEL SANDE GONZALEZ

al ser recibido como Miembro de Número de este Instituto
durante la sesión pública celebrada solemnemente el día 3 de
noviembre de 1965 en la Sala Capitular del Palacio
Municipal de La Coruña



LA CORUÑA

1966

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

LA CORUÑA

ECONOMÍA Y FINANZAS

ESTADÍSTICA

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

DEPARTAMENTO DE FINANZAS

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y FINANZAS



DEPÓSITO LEGAL: C-181-1966

IMP. MORET - GALERA, 48 - LA CORUÑA. 1966

Excmos. e Ilmos. señores; señoras y señores:

Al proceder a la lectura de mi discurso de ingreso en esta Corporación, quiero y debo expresar al Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad, mi cordialísima felicitación por la creación del Instituto "José Cornide" de Estudios Coruñeses, que sin duda alcanzará un rotundo éxito en la consecución de sus fines, y también mi profunda gratitud al Presidente del Patronato, por el honor que me ha hecho al designarme miembro de número en el acto constitutivo del mismo.

No se me oculta el compromiso que adquiero al aceptar este valioso nombramiento, ni las obligaciones que contraigo en el ejercicio del mismo; se trata, nada más ni nada menos, que de colaborar en el engrandecimiento de nuestra querida ciudad, y para conseguirlo es preciso nuestra presencia sincera, incondicional, generosa e incluso urgente, para que nuestra Coruña tenga el rango que merece por su señorío, simpatía y laboriosidad.

En este empeño hemos sido todos convocados, y aunque mi aportación ha de ser modestísima, puedo aseguraros que estará llena de ilusión y cariño hacia la tierra que me vio nacer.

LA CORUÑA ECONOMICA Y FINANCIERA

Entre los diversos estudios que se han hecho de las múltiples facetas de nuestra Ciudad, pocos se han referido a sus condiciones económicas y financieras, que son siempre base o

punto de partida de los procesos industriales y comerciales. Es evidente que el conocimiento progresivo de todas las posibilidades que en estos aspectos puedan presentarse, señalan la pauta o rumbo de un desarrollo económico y por ello su conocimiento es esencial al estudiar el desenvolvimiento estructural de los pueblos.

No pretendo expresar aquí cifras ni datos estadísticos que serían de difícil retención, ni abarcar períodos de tiempo comparativos demasiado extensos. Creo que este período de los últimos 25 años vividos en una paz fecunda, pueden demostrar lo que era, es y debe ser nuestra querida Ciudad.

La Coruña nunca dio la sensación externa de ser una población industrial o comercial de importancia. La impresión que de ella se tenía era que su alegría, simpatía y belleza justificaban plenamente el calificativo de Ciudad sonrisa, en la que el trato social dejaba huella profunda en cualquier espíritu por muy exigente que fuese.

Es necesario decir, también, que a los coruñeses este concepto nos agradaba altamente y no nos preocupaba mucho demostrar que, tras esta manifestación social tan consustancial con nuestra forma de ser y vivir, una población trabajaba intensamente, laboraba por su economía y construía las bases firmes de su futuro desarrollo.

Podría argüirse que estos 25 años a que nos vamos a referir son un período excepcional en la vida de cualquier pueblo, pero también debemos observar que son excepcionales los resultados obtenidos.

Finalizada la Cruzada Nacional, la situación de la economía coruñesa, al igual que la de todas las demás provincias y regiones españolas, sufría las consecuencias devastadoras de aquella guerra, de la que la verdadera España salió triunfante en su empeño de aplastar el peligro comunista que se cernía sobre la Península. Pero si el objetivo conseguido era importante, tanto más lo era la tarea futura que se avecinaba y que era imprescindible acometer con fe y entusiasmo sin límites: la reconstrucción y desarrollo económico de la nación.

La economía española se venía desenvolviendo a un ritmo muy lento y con marcada inferioridad a los demás países de Europa. La inestabilidad que había caracterizado a la política española puede considerarse como causa preponderante de este retraso, especialmente acusado en el orden industrial. Al finalizar la Guerra Civil española, la Renta Nacional se vio reducida en un 70 por 100 en comparación con la de 1935, las reservas de oro habían desaparecido y las destrucciones y cuantiosas pérdidas materiales y humanas daban las últimas pinceladas al cuadro tétrico de la economía nacional; y, por si esto fuera poco, todavía faltaba una prueba más: las dificultades creadas por la última contienda mundial que, si bien en el aspecto destructivo no afectó a nuestra Patria, sí, y mucho, retrasó sus posibilidades de desarrollo comercial y económico.

Ante tal situación de la economía nacional, es lógico que la coruñesa, que hasta entonces no se había caracterizado por su pujanza, permaneciese estática durante varios años. El esfuerzo debía ser aplicado a aquellas zonas en las que por existir con anterioridad brotes más o menos importantes de actividad industrial o comercial, contenían la base o semilla de la que pudiese surgir una floreciente industria o comercio en los que fundamentar el desarrollo económico patrio. Finalizada esta etapa inicial, vendría el momento de promocionar la expansión económica a otras zonas que por sus materias primas naturales, sus fuentes de energía, su localización geográfica, etc., reuniesen las condiciones precisas para tal fin.

Desde 1939 a 1950, la vida económica de nuestra Ciudad está basada fundamentalmente en un comercio que refleja las paralizaciones obligadas producidas por los conflictos armados; primero, el nacional, después, el mundial, y en una industria en incipiente desarrollo.

El mayor volumen comercial lo constituía el tráfico portuario que, indudablemente, suponía un movimiento de mercancías y viajeros de considerable importancia, ocupando lugar preferente los embarques de mineral de hierro y madera. No debe olvidarse que el puerto de La Coruña (Magnus Portum Artabrorum) tiene una situación privilegiada. Es el pun-

to más occidental de España y de Europa, paso obligado de las más importantes rutas del mundo occidental, enlace necesario entre dos continentes, cabeza de puente entre la Península y América y proximidad real con todos los países europeos. Es uno de los puertos naturales que reúnen mejores condiciones del mundo, por su seguridad, calado y facilidad de entrada y salida de buques y, sin discusión en cuanto a su aptitud natural, el más idóneo de España.

El puerto de La Coruña ofrecía posibilidades muy extensas, que en el transcurso de estos últimos años fueron poniéndose de manifiesto merced a las inversiones realizadas por la Junta de Obras y Servicios del Puerto en ampliación de muelles, dique de abrigo, adquisición de grúas y moderno utillaje, etc.

La pesca era y sigue siendo un factor preponderante de la economía coruñesa. El puerto de La Coruña sirve de base a una numerosa flota pesquera de todos tipos y características. Asimismo, destaca como centro neurálgico de contratación y venta de pesca, no sólo por las capturas propias, sino también por los numerosos barcos que acuden a efectuar aquí sus descargas procedentes de otros puertos de la provincia e incluso de la región. Las actividades derivadas o relacionadas con la pesca tales como fábricas de conservas, de harinas de pescado, hielo, talleres mecánicos, etc., constituían entonces el complejo industrial que era el motor de la vida económica de la Ciudad.

El resto de la actividad comercial se repartía en una serie de establecimientos preferentemente minoristas. Su importancia estaba naturalmente condicionada a la baja renta por habitante que correspondía a la provincia, cuya economía estaba basada en una agricultura rudimentaria en muchos casos y minifundista casi siempre y en unos tímidos brotes industriales.

En este último aspecto, solamente cabe destacar, además de las ya citadas como derivadas de la pesca, la Fábrica Nacional de Armas, ubicada en la Ciudad durante la Guerra de Liberación y afincada definitivamente en la misma a su terminación; la Fábrica de Tabacos, tradicionalmente enraizada en la vida coruñesa; las Fábricas de Cerillas y Cerveza; iniciativa privada en el sector textil, químico, derivados de la madera

y la minería, construcción, cristalería óptica, unido a ciertos conatos propios del "minifundio industrial" de aquellos años, reuniendo, en muchos casos, las características de industrias artesanas y rebasando en muy contadas excepciones los límites de las mismas.

Resulta, pues, evidente que la vida económica coruñesa, y aquí las consideraciones debemos hacerlas extensivas a toda la región gallega, dependía fundamentalmente del sector agropecuario, siendo secundaria la renta industrial. Esta situación se mantuvo esencialmente hasta el año 1951, a partir del cual se incrementa el consumo de productos industriales, haciéndose patente lo reducido de nuestros ingresos por habitante y obligando a pensar seriamente en una planificación y reestructuración de nuestro sistema económico.

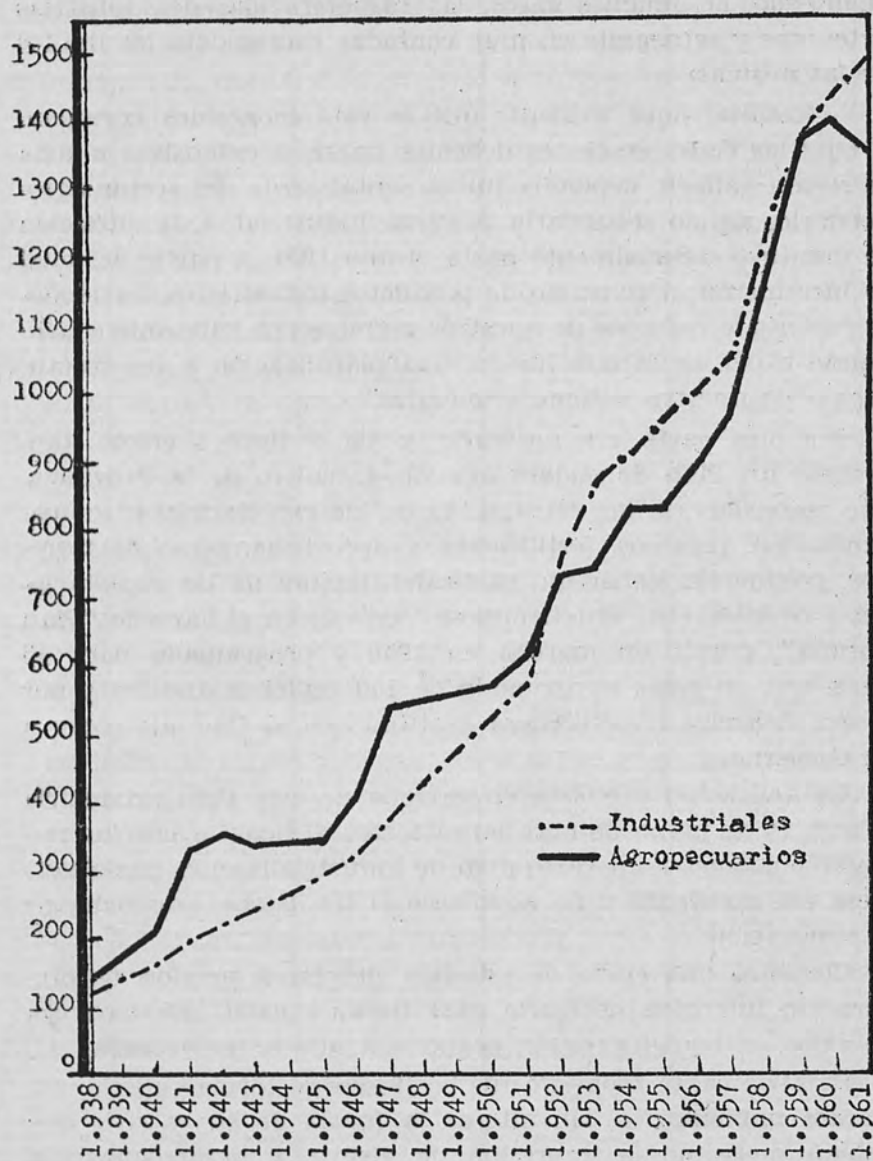
Por otra parte, era necesario, y así se llevó a efecto, programar un Plan de mejora agrícola-ganadero de la Provincia, que reconsiderase las estructuras de las explotaciones, su mecanización, regadíos, fertilización y aprovechamiento de terrenos, producción ganadera, pastizales, mejora de las explotaciones forestales, etc., sintetizándose todo ello en el llamado "Plan Coruña", puesto en marcha en 1959 y programado para 15 años, con un coste aproximado de 150 millones anuales y por el que debemos imperecedera gratitud, así al Caudillo como a su Gobierno.

La aplicación y puesta en marcha de este Plan produciría sobranes de mano de obra en el sector agrícola y era imprescindible acometer un vasto plan de industrialización que absorbiese ese excedente y no agudizase el tradicional problema de la emigración.

Comenzó una etapa de estudios, de planes previos, de preparación intensiva necesaria para llevar a cabo, con garantía de éxito, la transformación económica que se proyectaba.

Prácticamente todo ello fue realizado de forma callada, sin alardes publicitarios, sin alterar la forma de ser y vivir que habían motivado la impresión de alegría y despreocupación por los asuntos económicos y financieros con que se tachaba al coruñés, opinión sustentada por propios y extraños, llegan-

INDICES DE EVOLUCION DE PRECIOS DE POR MAYOR



do a sentarse tan infundadas afirmaciones como las de que en La Coruña "se carecía de figuras institucionales positivas y morales que garanticen contra toda clase de actos creadores de vivencias negativas en el ánimo de quienes tienen conocimientos y preparación para proponer iniciativas interesantes y en los pequeños inversores"; "dificultad para encontrar hombres que, además de los medios financieros necesarios, tengan las capacidades de comprensión, de iniciativa y de aceptación de riesgos que implica toda actividad económica productora de bienes y puestos de trabajo"; "escasez de capitales", etc.

Considerando que la base fundamental de todo proceso de desarrollo económico e industrial radica en la disponibilidad de fuentes de energía de fácil transformación, se hacía necesario intensificar la labor ya iniciada de aprovechamiento de la energía hidráulica abundante en toda Galicia. Puede afirmarse que el progreso económico de la región, y a ella aludimos por afectar de forma directa a los cimientos que se establecían para el futuro industrial de La Coruña, ha dependido en los últimos veinte años, casi en su totalidad, de la evolución de la industria eléctrica en cuanto a lo que a su producción, transformación y distribución se refiere al disponerse de forma racional y ordenada de los medios energéticos que hiciesen posible tal fin.

Paulatinamente, y de acuerdo con los requerimientos del mercado, se fueron construyendo grandes Centrales formando una red intercomunicada a base de líneas a las tensiones de 132.000 y 66.000 Voltios, intercalándose importantes subestaciones que alimentan, en tensiones medias, todas las redes de distribución. Baste decir que hace diez años las necesidades de consumo se cifraban en 235 millones de Kwh. y hoy día alcanzan 1.200 millones. Todo ello representa el primer paso en el camino de un floreciente progreso económico que impulsaría grandemente la elevación del nivel de vida.

CUADRO ESQUEMATICO DE LAS POSIBILIDADES DE LOS RIOS EN
LOS CUALES FENOSA TIENE CONCESIONES OTORGADAS, UNAS YA
CONSTRUIDAS, OTRAS EN CONSTRUCCION Y OTRAS EN PROYECTO

SALTOS	ALTURA DEL SALTO Mts.	CAPACIDAD EMBALSE Millones m ³	POTENCIA KWA.	PRODUCCION REGULADA Millones Kwh.	PRODUCCION TOTAL Millones Kwh.
EUME	250	122	64.000	170	170
BARRIE DE LA MAZA.	98	30	23.000	110	140
DORNA	140	27	25.000	103	125
SAN JORGE	74	1	9.240	47	60
BELESAR	136	645	264.000	509	607
PEARES	98	182	180.000	482	564
VELLE	22	15	64.000	160	265
CASTRELO	27	71	87.000	214	359
FRIEIRA	23	21	30.000	211	225
ALBARELLOS	157	97	72.000	214	114
PARADELA	240	9	37.000	92	100
MAO	509	11	21.000	71	71
LAS CONCHAS	209	80	46.000	120	150
ACEREDO	44	29	24.000	52	74
SALAS	290	80	80.000	160	200

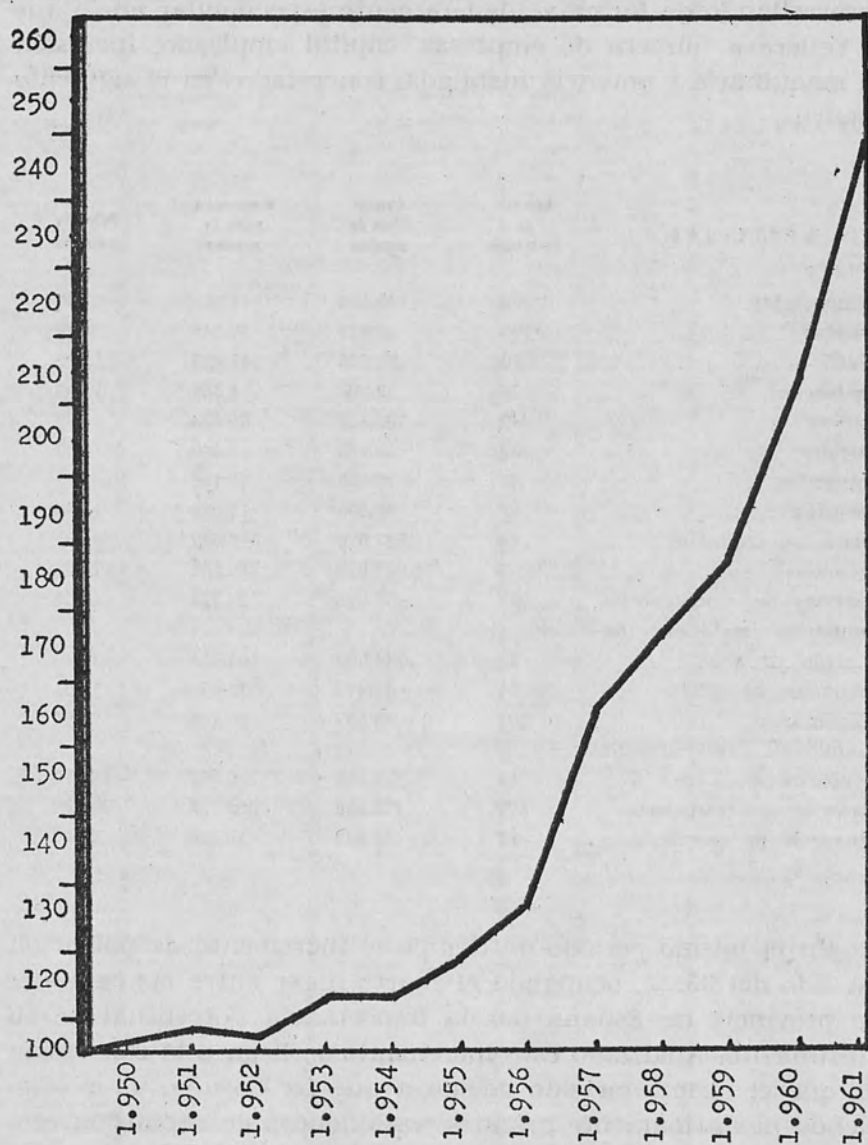
Estas disponibilidades eléctricas están encuadradas en un esquema formado por las siguientes líneas y subestaciones:

Línea Tambre-Santiago-La Coruña	a	66.000 V.
Línea Tambre-Carballo-La Coruña	a	66.000 V.
Línea Peares-Lugo-Puentes-Eume-La Coruña	a	33.000 V.
Línea Belesar-La Coruña	a	220.000 V.

No cabe duda que nuestras posibilidades eléctricas actuales y futuras garantizan una base firme en el proceso de industrialización que La Coruña desea alcanzar.

Los resultados inmediatos de estas posibilidades de expansión industrial quedan perfectamente patentizados en el gráfico de índices de industrialización, tomando como base el año 1950.

GRAFICO DE INDUSTRIALIZACION



Es decir, que la menguada e incipiente industria a que nos referimos al esbozar el panorama económico de 1939 se ha ido desarrollando de forma verdaderamente espectacular en lo que se refiere a número de empresas, capital empleado, inversión en maquinaria y potencia instalada, concretados en el siguiente cuadro.

ACTIVIDAD	Número de Empresas	Capital miles de pesetas	Maquinaria miles de pesetas	Potencia instalada
Alimentación	1.308	295.152	104.052	7.597
Bebidas	106	47.015	22.045	428
Textil	80	91.670	41.999	1.207
Confección	227	28.502	8.385	1.000
Madera	946	102.820	39.628	4.739
Muebles	132	12.083	6.446	637
Imprentas	73	23.635	11.156	393
Tenerías	72	36.405	11.025	1.399
Productos Químicos	144	987.079	572.697	20.234
Petróleo	7	1.687.823	780.197	17.542
Material de Construcción.	258	76.390	37.273	4.526
Industrias metálicas bá- sicas	32	544.589	404.455	83.840
Productos metálicos	204	42.472	12.976	1.401
Maquinaria	207	53.537	30.754	2.014
Maquinaria y artículos eléctricos	43	253.754	162.093	16.616
Material de transporte ...	377	1.473.852	826.753	30.498
Aparatos de precisión ...	87	48.023	16.128	2.807

En el mismo periodo de tiempo el incremento de población ha sido del 33 %, ocupando el cuarto lugar entre las capitales de provincia de España por la importancia porcentual de su crecimiento. Analizado este incremento se llega a la conclusión de que el mismo ha sido debido a que La Coruña, al ir ofreciendo paulatinamente grandes posibilidades de expansión económica, se convirtió en receptora de los movimientos migratorios internos, adquiriendo con ello una densidad de población superada únicamente por Bilbao, Barcelona y Cádiz.

Por su importancia excepcional, tenemos que hacer necesariamente referencia al complejo industrial creado en la zona de La Grela, cuna y origen de la categoría industrial que la ciudad alcanza a pasos agigantados.

En este polígono, que tiene en su primera fase una superficie de 502.000 m², ampliables en sucesivas etapas en 1.150.000 m², se construyó una subestación eléctrica con una capacidad de transformación de 350.000 KVA. Toda la instalación de esta Subestación ha sido proyectada y montada por personal de FENOSA y un setenta por ciento del equipo es de fabricación nacional.

Se construyó una importante factoría para satisfacer las exigencias naturales de aluminio, cifradas en 25.000 toneladas anuales. En el capital de esta Empresa hay una participación extranjera del 33 %. Como datos sobresalientes de esta factoría citaremos los siguientes:

1. Una nave de electrolisis, cuyo principal elemento es la llamada cuba.
2. Una subestación de conversión, destinada a transformar la energía de alta tensión en corriente continua, de tensión variable según el número de horas de servicio.
3. Un taller de fundición y homogeneización del aluminio producido por electrolisis, en donde el metal líquido extraído de las cubas es transformado en productos, tales como lingotes, placas de laminación, hilos, etc., ya sean de aluminio puro ya de aleaciones ricas en aluminio.
4. Varias instalaciones de servicios complementarios o anexos, como son: Fábrica de Pasta "Sederberg", pasta de electrodos, un taller de conservación del material, un laboratorio de control, etc.

La alúmina para esta factoría se introduce en La Coruña por vía marítima, disponiéndose al efecto de 3 silos ubicados en el puerto, cada uno con una altura de 25 metros y una capacidad de almacenaje de 3.000 m³ cada silo.

En la misma zona, se ha instalado una fábrica de grafito artificial y productos grafitados, única existente en España. Tiene una participación extranjera equivalente al 20 % del capital social.

Fabrica grafito artificial y sus productos tienen como principales usos de aplicación industrial los siguientes: electrodos para su empleo en electroquímica y electrometalúrgica, conductores eléctricos, revestimientos de tipo refractario, piezas especiales para la industria química, carbones eléctricos para escobillas de dinamos y alternadores; calefacción espectrográfica; ralentizadores de neutrones, pilas de energía nuclear, etc., etc. Su capacidad de producción es de 7.000 toneladas anuales, suficiente para abastecer el mercado nacional y con un remanente para la exportación, suponiendo esto una importante fuente de divisas.

En el ramo metalúrgico, destaca una importante factoría que utilizando como principales materias el hierro y el acero en chatarra, produce desde trefilería hasta puntas de todos los tamaños.

Se instaló una planta fabril con una capacidad de producción de un millón y medio de metros lineales de manufacturados de tejidos.

En la rama de materiales de construcción, se montaron industrias dedicadas a la fabricación de viguetas, zancas, postes de tendido eléctrico con longitudes hasta 14 metros, tubos de diversos diámetros, etc., utilizando para ello el hormigón pretensado; fábricas de baldosas, terrazo, piedra artificial y diversos tipos de mosaicos.

Otra gran industria, ésta de la rama pesquera, fue instalada en el muelle del Este. Se trata de una magnífica factoría para la industrialización del bacalao, la de mayor capacidad y la más moderna de España. Dispone de 12 barcos gemelos de 1.100 toneladas de carga y su producción da un excedente para la exportación, realizándose ésta principalmente a Portugal y a la América Latina.

En la industria química, destacan las modernas instalaciones montadas en El Burgo, destinadas a la producción de ácido

sulfúrico, superfosfatos, bisulfito sódico, sulfato de cobre, abonos compuestos y fluosilicato de sosa. Cuenta con cargadero propio y su capacidad de producción es de ciento cincuenta mil toneladas anuales.

Posteriormente, la evolución industrial ha ido incrementándose notablemente, creándose 596 nuevas industrias, con una inversión de 3.500 millones de pesetas y una potencia instalada de 120.000 C. V.

Entre las nuevas instalaciones destacan: 2 fábricas de conservas de pescado; 1 de pinturas, 1 de envases metálicos y, sobre todo, una Refinería de Petróleos, situada en la zona de Bens y con una capacidad de refino de dos millones de toneladas de crudos anuales. Esta Refinería ha sido factor transcendental en las actuales y futuras reformas de estructuras y en aumentar los grados de intensidad de los factores dinámicos de la economía de La Coruña.

Al propio tiempo, y al objeto de seguir el ritmo marcado y estar en condiciones de aprovechar la coyuntura económica actual, se han ampliado y modernizado 297 industrias, suponiendo una inversión superior a los 100 millones de pesetas y aumentando la potencia instalada en 3.800 KVA. Entre las principales ampliaciones destacaremos las realizadas en: 2 fábricas de tejidos, en 1 de abonos químicos, 1 de envases litografiados y otra de hielo.

En la minería, se incrementó notablemente en el ramo de beneficio la actividad extractiva en todas las sustancias, destacando especialmente las de ilmenita. Esto repercutió acusadamente en el tráfico portuario, cuyas instalaciones fueron mejoradas, destacando de forma especial entre los proyectos previstos y en realización: un dique de abrigo, el muelle de San Diego, el de las Animas e instalaciones portuarias para la Refinería de Petróleo.

Igualmente, y al amparo de la Ley de Renovación y Protección de la Flota Pesquera, se incrementó y modernizó la coruñesa, construyéndose nuevas unidades de mayor radio de acción y adoptando las modernas técnicas pesqueras.

En otro aspecto de la vida económica, cual es el de las actividades comerciales, si bien los volúmenes de ventas fueron superiores a cifras anteriores, lo cierto es que no hubo sensibles mejoras en el orden técnico, especialmente en lo que se refiere a estudio de mercados y canales de distribución que, abaratando los costos, originasen una mayor demanda con el consiguiente aumento del nivel de vida.

En realidad, poco es lo que se ha mejorado en este aspecto y creemos interesante analizar, aunque de manera ligera, las causas que puedan influir en el hecho de que la rama comercial de la economía coruñesa no haya seguido el mismo ritmo de desenvolvimiento que la industrial, consideraciones, por otra parte, que podemos hacer extensivas a la situación del comercio en toda la región gallega.

El siguiente cuadro nos resume el número de establecimientos comerciales existentes en La Coruña, clasificándolos por ramas y por su categoría de mayoristas y minoristas.

RAMAS COMERCIALES		Mayoristas	Minoristas
ALIMENTACION			
Ganado y productos cárnicos	4	158	
Productos lácteos	19	72	
Frutos y productos hortícolas	116	26	
Pesca y sus productos	4	168	
Cereales y sus productos	6	15	
Azúcar y derivados	3	5	
Aceites y grasas alimenticias	1	3	
Productos alimenticios diversos			
1. Venta	18	—	
2. Ultramarinos	—	102	
3. Supermercados	—	4	
4. Comestibles	—	516	
Cafés y Bares	—	236	
Tabernas	—	520	
Bebidas	47	9	

RAMAS COMERCIALES

Mayoristas Minoristas

TEXTIL

Fibras y sus mezclas	15	62
Confección	21	311

MADERA, CORCHO, PAPEL Y ARTES
GRAFICAS

Madera y muebles	59	8
Papel	10	49
Artes Gráficas	—	58

PIEL, CALZADO Y CAUCHO

Piel	1	24
Calzado (excluido caucho)	1	69
Caucho	3	4

DROGAS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Fertilizantes e insecticidas	2	—
Pólvora y cartuchería	1	—
Drogas y productos farmacéuticos	24	131
Combustibles y lubricantes	18	67

CONSTRUCCION, VIDRIO Y CERAMICA

Construcción y sus materiales	13	170
Vidrio	4	7
Cerámica	3	31

METALURGIA

Venta de minerales	2	—
Metales	4	12
Ferretería y productos metálicos	10	69
Maquinaria y material de transporte ...	38	138

ELECTRICIDAD

Alquiler contadores	—	16
Butano	—	2

ACTIVIDADES DIVERSAS

Efectos navales	3	—
Transportes	—	793
Publicidad	—	10
Contratación	—	8
Peluquería y similares	—	297
Enseñanza	—	44
Varias	—	103

Se patentiza una gran proliferación de las empresas comerciales, siendo imprescindible acometer la tarea de analizar la situación actual para discriminar los beneficios o perjuicios que se deriven de esta atomización.

La existencia de gran número de comerciantes detallistas, deducida del cuadro anterior, parecería lógico suponer redundaría en beneficio del consumidor al dar lugar a una elevada competencia en la oferta. Sin embargo, en la práctica no ocurre así en la mayoría de los casos, por estar gravado el comerciante con unos gastos fijos cuya cuantía no puede reducir por su pequeño volumen de negocios. Es decir, la realidad concreta es que el minorista vende poco y caro y no puede rebajar sus márgenes, pues saben que la demanda y la capacidad adquisitiva son pobres y no permiten aumentar las ventas para compensar dicha reducción.

Por otra parte, existe el problema de que el minorista se encuentra con un alza en el coste de comercialización al tener que realizar los pedidos en pequeñas cantidades, bien a los productores o a los mayoristas, sin poder beneficiarse de las ventajas que se otorgan a las compras en gran escala.

Ahora bien, el comercio minorista es un elemento mercantil que no puede desaparecer, siendo, al contrario, imprescindible para esa capilarización necesaria para hacer llegar la producción a manos de los consumidores. Por otra parte, es indudable que ejerce una función estabilizadora de la oferta, impidiendo en muchos casos, la política monopolística de las grandes organizaciones de venta al detall.

Llegamos a la conclusión de que el comercio minorista ejerce una específica y necesaria función en el ámbito económico, pero su inadecuada estructuración y su proliferación son la causa de que en nuestro aparato distributivo contemos con un importante número de negocios de escasa rentabilidad.

¿Soluciones posibles a este problema? Apuntamos como soluciones más viables: la de limitar las superficies destinadas a negocios detallistas en las edificaciones de nueva construcción, el reglamentar adecuadamente la distancia entre comercios, la prohibición de instalaciones de venta de productos en la vía pública, etc. Todas estas medidas y otras más perfeccionadas, estudiadas y debidamente puestas en práctica por los organismos competentes, facilitarían la solución de los problemas que se crean en nuestra ciudad como consecuencia del excesivo número de comercios minoristas.

* * *

Ciertamente que las realizaciones reseñadas indican un gran progreso de la Ciudad, pero no seríamos sinceros afirmando que con lo llevado a cabo nos sentíamos satisfechos. La Coruña es una ciudad llamada a alcanzar un nivel muy superior al actual, y no es infundada esta afirmación si tenemos en cuenta razones de orden potencial, de riqueza no explotada, de situación geográfica, de posibilidades energéticas que, mediante la creación de polígonos industriales que constituyan otros tantos polos de crecimiento, permitan elevar la baja renta por habitante, resolver el problema del paro, eliminar el subempleo y suprimir o reducir la emigración. Todas estas poderosas ra-

zones justifican sobradamente el afán de industrialización de La Coruña en íntima colaboración con los planes estatales.

Es conveniente reactivar el desarrollo económico-industrial arbitrando las fórmulas idóneas para movilizar los medios de financiación necesarios, que se encuentran en estado de reposo, como consecuencia de escaso o nulo estímulo económico que hasta la fecha se había venido ofreciendo al ahorro. Es necesario disipar la desconfianza y el temor que el ahorro siente hacia las inversiones de beneficio o riesgo variable, evitando que se dirija hacia fines relativamente más seguros, pero menos productivos para la economía ciudadana.

Ahora bien, para conseguir esta movilización de capitales es siempre preciso ofrecer a las inversiones seguridad y rentabilidad resumidas en dos aspectos fundamentales:

- a) Que sean lógicas y razonables.
- b) Que su rentabilidad sea proporcional a la naturaleza de las mismas.

Toda inversión, para que sea aceptable, es necesario que reúna los requisitos indicados; es decir, que el inversor tenga la certeza absoluta de su reembolso por cualquier motivo y que éste sea realizado sin merma de su importe y de que su rentabilidad sea remuneradora.

Estas características, que se pueden considerar como generales, se acusan más en nuestra región por su sicología especial. Es posible que Galicia fuese una de las regiones en donde existía mayor número de suscriptores de fondos públicos o títulos de naturaleza análoga, y actualmente en otros valores de rentabilidad fija; es decir, que nuestros inversores prefieren la seguridad en la rentabilidad y en el reembolso del capital a la especulación, aún a sabiendas de que en este último caso, ofrece posibilidades de rentabilidad mayor. Por eso, las inversiones que se programasen debían de tener unas condiciones especiales, que permitan ir acomodando la mentalidad de los inversores a la realidad actual de la naturaleza de las inversiones.

La capacidad financiera de la Ciudad, y en general de la provincia, fue siempre de suma importancia. Hemos de destacar que en La Coruña tienen su sede central tres Bancos de gran importancia, uno de los cuales es el primer Banco regional de la Nación.

Los recursos propios y ajenos, entre los que se encuentran las Remesas de Emigrantes y Repatriación de Capitales de otras provincias, representan unos 6.500 millones de pesetas, con una tasa de incremento anual de unos 800 millones. Interesaba, en consecuencia, arbitrar fórmulas y estudiar posibilidades de movilización de estas cifras de consideración, ya que la mayoría de sus importes tienen un estado de fijeza, encontrándose a la expectativa de inversiones favorables.

Desde hace algunos años, los mandantes que se encuentran en el extranjero, especialmente en la América latina y Norte de Europa, consultan frecuentemente a las Entidades de Crédito sobre las posibilidades de colocación de sus ahorros en industrias locales o provinciales. Ante la imposibilidad de recomendar inversiones en industrias que podrían establecerse con buenas perspectivas, pero cuya creación no era posible por innumerables circunstancias, el consejo que se impone es el de hacerlo en industrias ya establecidas, como las eléctricas, y de ahí el gran éxito que obtenían y aun obtienen los suscriptores de Bonos u Obligaciones de Renta Fija de esta actividad.

Por otra parte, es de destacar el hecho de que las remesas de emigrantes proceden en su mayoría de obreros especializados, principalmente los remitidos desde las zonas europeas. Esto constituye en la actualidad una poderosa razón para la industrialización, puesto que la escasa demanda de mano de obra realmente especializada y los exiguos salarios con que a la misma se le retribuye, han impelido a estos especialistas a emigrar en busca de horizontes más amplios y de una mayor prosperidad, haciendo que la inversión que el Estado ha realizado en su especialización sea estéril y dejando pendiente esta deuda que deberían saldar contribuyendo a incrementar la riqueza nacional mediante un aumento de la producción de bienes de consumo y servicios.

A fin de resumir lo expuesto, y como cuadro sinóptico elemental de la situación de La Coruña y su provincia hasta el año 1962, se mencionan los siguientes datos obtenidos de los trabajos que, como colaboración a la redacción del Plan Nacional de Desarrollo, efectuó el Consejo Económico Sindical de la Provincia, trabajos en los que hemos tenido el honor de participar. En ellos se expone la situación en 1962 de cada una de las ramas económicas, y se expresan los objetivos mínimos a alcanzar para poner en marcha un plan de desarrollo de acuerdo con las condiciones naturales y humanas de la ciudad y su provincia.

Actividad	Estado en 1962	Necesidades estimadas
AGRICOLA	<i>Deficiente.</i> —Causas: Minifundio excesivo.—Falta de regadíos y mecanización.—Fertilización inapropiada.—Bajo nivel cultural del campesino.—Inadecuado régimen jurídico y fiscal.	Concentración parcelaria. Canales de regadío. Mecanización.—Formación cultural mediante una Escuela de Formación Acelerada para el Campo.—Nueva Ordenación jurídico-fiscal.
GANADERA	<i>Deficiente.</i> —Falta de razas seleccionadas.—Alimentación deficiente.—Alojamientos insanos.—Bajo nivel cultural.	Importación de sementales para selección de razas. Importación de alimentos ricos en proteínas.—Saneamiento.
FORESTAL	<i>Deficiente.</i> —Mal aprovechamiento de las cortas.—Escasa repoblación forestal. Falta de distribución de la masa forestal en zonas apropiadas para su explotación.	Intensificar la repoblación forestal.—Racionalizar las cortas.—Ordenación de las masas forestales.
PESQUERA	Artes inapropiadas.—Falta de buques auxiliares.—Embarcaciones anticuadas.—Puertos mal dotados de utillaje.	Modernización de la flota.—Construcción de un barco piloto.—Construcción de un barco hospital-taller. Centro Oficial de Investigación Pesquera.—Mejora del utillaje de los puertos.

Actividad	Estado en 1962	Necesidades estimadas
INDUSTRIA	Constituida por los núcleos industriales de Bens (en aquella fecha la Refinería de Petróleos estaba en construcción); La Grela (Fábrica de Electrodo y Aluminio, elaborados metálicos, materiales de construcción, hilados y tejidos, etc.); El Burgo-Culleredo (abonos nitrogenados) en la zona portuaria (factoría de bacalao, fábrica de hielo), fábricas de conservas, harinas de pescado y demás subproductos de la pesca. Un número muy apreciable de pequeñas industrias de poco volumen, mal instaladas y utillaje anticuado. Fábricas de Armas, Tabacos y Cerveza. Dentro de la provincia: El Ferrol del Caudillo (Astilleros y demás factorías para construcción naval), Puentes de García Rodríguez (abonos químicos y nitrogenados); Cée (Carburos metálicos). Existen posibilidades en: Industria extractiva. Energía eléctrica. Materias primas procedentes del campo y del mar.	Creación de polígonos industriales. La orientación industrial debe dirigirse hacia aquellas industrias de más fácil arraigo de acuerdo tanto con las posibilidades de energía como de primeras materias y emplazamiento. Pueden ser de estos tipos: electroquímicas, petroquímicas, de transformación de madera y de los productos de la ganadería, agricultura y mar, congelación y frío industrial y auxiliares. Un dique seco en El Ferrol del Caudillo.
COMUNICACIONES	Carreteras y caminos en estado deficitario.	Modernización y reparación de los existentes y ampliación de los necesarios.
VIVIENDA Y URBANISMO	Deficitario totalmente. Rebasados los planes del Instituto Nacional de la Vivienda por la industrialización previsible.	15.000 viviendas de nueva construcción.

Las necesidades expresadas para los sectores agrícola, forestal y ganadero tienen, en parte, solución con la aplicación y puesta en marcha total del "Plan Coruña", en el cual están previstas una gran proporción de las soluciones idóneas a adoptar para reestructurar la economía de los citados sectores.

La prórroga y modificación de la Ley de Renovación y Protección de la Flota Pesquera, próxima a vencer, coadyuvaría a solucionar el problema de la modernización de esta actividad. Por otra parte, se ha concluido un Plan de Ordenación Pesquero-Marisquero de la Provincia, cuya aplicación habrá de reportar indudables beneficios.

La programación del desarrollo industrial, exige los mayores esfuerzos de coordinación y estudio. Creemos que es la más transcendental de las facetas, no solamente por las propias posibilidades que encierra sino por ser el único medio de absorber y dar empleo al excedente de mano de obra procedentes del sector agrícola, originado por la aplicación de los planes de mejora, especialmente en lo que se refiere a concentración y mecanización.

Interesa determinar los puntos más interesantes para la situación de los núcleos o polígonos industriales que se propugnan, de forma que la rentabilidad económica de las inversiones sea lo más alta posible, y presenten los suficientes alicientes para movilizar esa masa de capitales a que antes nos hemos referido y que se encuentran en situación expectante.

Entre las varias zonas que, reuniendo las condiciones necesarias, podrían servir de asiento a esos polígonos industriales detallaremos las siguientes:

- 1) Cuenca del Río Mero, por su margen izquierda, en la zona de Almeiras (1,6 kms²) atravesada longitudinalmente por la carretera del Burgo a La Rocha.

- 2) Cuenca del Río Valiñas, por otro nombre Valle de Celas de Peiro (1,25 kms²) servida por la carretera que parte de la N-550 "de La Coruña a Vigo", quizá la zona más extensa del conjunto con terreno llano.

3) Margen izquierda de la ría del Burgo donde está proyectado el emplazamiento de la primitiva zona industrial, previo el saneamiento de las marismas.

4) Valle de Elviña, zona de expansión urbana de la Ciudad.

5) Valle de Mesoiro (1,0 kms²), en la cuenca del arroyo de Campos, servido por la carretera de El Espino a Morás. Es uno de los polígonos con más posibilidades de industrialización.

6) Vega de Bens, ocupada actualmente por la refinería de Petróleos.

7) Zona de La Grela (1,9 kms²), donde se encuentra en realización un polígono industrial. Unida prácticamente al casco de la Ciudad.

8) Zona de Sabón: reúne excelentes condiciones, está regada por los ríos Arteijo y Seijedo y comunicada por la carretera de La Coruña a Finisterre. Tiene una superficie útil de 4,2 kms².

9) Valle de Loureda (2,3 kms²), aguas arriba del río Arteijo.

10) Valle de Morás (0,5 kms²), aguas arriba del río Seijedo, atravesada por la carretera de Ujes a Arteijo.

11) Cuenca del río Vidueira (1,3 kms²) en las proximidades de la carretera de Lañas a Anide.

12) Cuenca del río Sisalde en la Vega de Barrañán (2,0 kms²), servida por el camino vecinal de Arteijo a Cayón.

Al decidir la ubicación de los futuros polígonos industriales, debería tenerse en cuenta que la rentabilidad será mayor si ya existen condiciones externas capaces de acelerar la eficacia económica de las industrias a instalar. Tal es el caso de las buenas comunicaciones, abastecimientos energéticos fáciles, etc. En este sentido, las condiciones de esta "economía externa" existen ya en nuestra Ciudad y, por extensión, podrían

potenciarse fácilmente las de otros puntos concretos de la provincia.

Estas condiciones iniciales favorables para la industrialización en zonas próximas a la capital, llevaron a delimitar los siguientes polígonos industriales:

Polígono de La Grela-Bens.—Reune condiciones idóneas para la localización de industrias en lo que respecta a topografía, comunicaciones, abastecimiento de aguas, recogida de aguas residuales, energía eléctrica, ferrocarril, etc., etc.

Se inició su industrialización con la instalación de una Subestación eléctrica y el montaje de las importantes industrias ya reseñadas, ocupando una superficie de 480.000 metros cuadrados.

Aun cuando la superficie aprovechable en esta zona es de 1.900.000 metros cuadrados, sin embargo, la posterior instalación de la Refinería de Petróleos, en la zona de Bens, ocupando una superficie de 1.200.000 metros cuadrados, hizo pensar en la necesidad de delimitar nuevos polígonos industriales que completasen el emplazado en esta zona y pudiesen cubrir las enormes necesidades que originarían las industrias del tipo de las de fertilizantes, plantas de nitrógeno, petroquímicas, etcétera, que pudiesen montarse como subsidiarias de la de Petróleos. Por otra parte, es necesario contar con las futuras ampliaciones ya proyectadas en algunas de las factorías instaladas en La Grela y que ocuparían el resto del espacio disponible en esta zona.

Polígono de Mesoiro.—Está proyectado como prolongación del anterior y tiene una superficie aprovechable de un millón de metros cuadrados. Está previsto para la instalación de industrias subsidiarias de la Refinería o en directa relación con ella y que necesiten para su emplazamiento grandes zonas de terreno.

Polígono de Sabón.—El crecimiento acelerado de la población, consecuencia que debe ser tenida en cuenta como resultado de la industrialización, puede verse ahogado por el cin-

turón industrial formado por las zonas prefijadas en La Grella-Bens y Mesoiro. Para evitar esta posibilidad está prevista la urbanización de esta zona de Sabón que puede llegar a ser la "Ciudad Satélite Industrial" de La Coruña, cuya superficie es de cuatro millones doscientos mil metros cuadrados, situada en la carretera de La Coruña-Finisterre, hacia el Norte, limitándola en esta dirección la Playa de Sabón y teniendo como límites laterales las faldas de las montañas que definen las cuencas vertientes de los ríos Arteijo y Seijedo.

* * *

La Ley de 28 de diciembre de 1963, aprobó el Plan Nacional de Desarrollo Económico-Social para el cuatrienio de 1964 a 1967 y en su artículo 6.º se ocupa del Desarrollo regional afirmando que "la acción del Estado en favor de la elevación del nivel de vida en las regiones o zonas económicas de baja renta por habitante, se realizará mediante el fomento de su industrialización, la mejora agraria y la modernización de los servicios". Sigue diciendo que "para el fomento de la industrialización se crearán Polos de Desarrollo, Polos de Promoción y Polígonos Industriales".

El Decreto de 30 de enero de 1964, aplicando tales principios, afirma en su preámbulo que "mediante los Polos se trata de crear importantes núcleos industriales, impulsando unas concretas actividades económicas y sociales dentro del área de extensión conveniente para asegurar la concentración de esfuerzos requerida por la eficacia. Dichos núcleos ejercerán un influjo favorable sobre las zonas circundantes con vistas a la elevación de su nivel de renta". En La Coruña se sitúa uno de los cinco Polos de Desarrollo creados en el citado Decreto.

Se inició, con ello, una nueva etapa en la vida económica de nuestra Ciudad. En las incipientes, aunque ya pujantes, industrias creadas merced a esa iniciativa privada y a esa mentalidad empresarial que algunos calificaron de raquíta, se va a volcar la acción protectora del Estado coadyuvante de forma decisiva

en el desarrollo y prosperidad de la Ciudad y su provincia, de acuerdo con sus riquezas naturales, sus posibilidades energéticas, su localización geográfica y la laboriosidad de sus habitantes.

Los resultados de los concursos convocados para la concesión de los beneficios aplicables al Polo de Desarrollo, son altamente halagadores y señalan las posibilidades hasta ahora insospechadas que puede presentar nuestra Ciudad en un futuro muy próximo, tanto el aspecto industrial como en el comercial y demográfico.

Las industrias cuyos proyectos han sido aprobados suponen una inversión global de 5.386 millones de pesetas, con la creación de 5.502 nuevos puestos de trabajo y abarcan, principalmente, las siguientes actividades:

- Conservación de alimentos
- Frío industrial
- Conservas de pescado
- Pastas alimenticias
- Piensos compuestos
- Industrialización del bacalao
- Mataderos frigoríficos
- Industrias derivadas de la madera
- Elaborados metálicos
- Litografía sobre metales
- Aleaciones de aluminio
- Fábricas de calzado
- Fabricación de hilaturas y tejidos
- Fabricación de sosa cáustica y otros productos químicos
- Talleres de reparación naval
- Energía eléctrica (Térmica)
- Centros de enseñanza, etc.

Puede, pues, afirmarse que el primer paso ha sido coronado por el éxito y todo hace suponer que el mismo continuará hasta el final, hasta que los proyectos presentes y los futuros se vean convertidos en realidades.

Es cierto que la Ciudad va a ser sometida a un crecimiento acelerado que, sin duda, llevará consigo el planteamiento de problemas inherentes a todo desarrollo.

Ahora bien, la ayuda estatal habrá de dejarse sentir para que estos problemas tengan solución. Urbanización de terrenos para el establecimiento de nuevas industrias y de las viviendas necesarias para acoger a la nueva población, abastecimiento de aguas y vertido de las residuales, construcción de escuelas y centros de enseñanza en sus diversos grados, parroquias, hospitales, dispensarios, etc., constituyen otros tantos problemas que será preciso resolver contando con todas las ayudas y movilizandolas energías que duermen en el seno de toda sociedad con vida. Es preciso asegurar por todos los medios a nuestro alcance, un perfecto engranaje entre la actuación del sector público y la iniciativa privada, engarce que, si es necesario y conveniente en todo momento, lo es más en el actual en que existe un fin que alcanzar y unas legítimas aspiraciones que satisfacer. Quizá esto suponga una transformación profunda en las actuales estructuras sociales, que debemos acometer con valentía y decisión, y que afectarán no solamente al aspecto económico de las mismas, sino también al cultural.

La situación geográfica de nuestra Ciudad hace que esté un tanto desconectada del resto de la Península, por lo que es imprescindible ampliar y mejorar nuestras actuales vías de comunicación, haciendo posible una fácil salida de nuestros productos agrícolas, ganaderos e industriales a los mercados del interior. Serán siempre rentables cuantas inversiones se hagan en transportes, comunicaciones y educación, por cuanto tienden a la transformación del individuo, que es, en definitiva, el elemento básico del proceso de desarrollo.

La ubicación de un Polo de Desarrollo en La Coruña ha dejado caer su acción bienhechora sobre la Ciudad; nosotros debemos responder poniendo a contribución todo nuestro esfuerzo y entusiasmo y dándonos cuenta de nuestro deber de irradiar a la provincia la vida y la riqueza que a nosotros afluya. Na-

die, y menos nosotros como Ciudad favorecida, debe olvidar que el Plan tiene por objeto conseguir la elevación del nivel de vida de todos los españoles, dentro de las exigencias de la vida social, y favorecer el desenvolvimiento de la libertad y de la dignidad de la persona.

Todo afán que tienda a unirnos a este espíritu comunitario habrá de proporcionarnos siempre beneficios. Nunca ha sido más necesario que en estos tiempos, la solidaridad nacional si queremos que nuestra Patria entre de lleno en el concierto de las Naciones.

Y de esta forma contribuiremos, al menos en parte, al engrandecimiento de esta maravillosa Coruña, a la que tanto debemos por lo mucho que recibimos de ella.

